

Outlook

Mensaje nuevo

Favoritos

Carpetas

Bandeja de e... 705

Borradores 234

Elementos envi... 12

Elementos elim... 91

CAPACITACIONE...

COMUNICACI... 5

COMUNICACION...

corte

NOTICIAS EJR... 70

PRESIDENCIA 3

Correo no desea... 2

Archivo

Notas

CAPACITACIONES ...

COMUNCACI... 224

Historial de conve...

Carpeta nueva

Archivo local:Secr...

Grupos

Casanare 190

GRUPO 2

Auto Servicio 4

Nuevo grupo

Descubrimiento de...

Administrar grupos

Buscar

Eliminar

Archivo

No deseado

Limpiar

Mover a

Categorizar

Posponer

Alegatos proceso ordinario laboral RAD. 85001310500120190008701

ALEGATOS

1

Secretaria Tribunal Superior - Yopal - Seccional Tunja

Mar 16/03/2021 9:20 PM

Para: tatiana muñoz <ticah58@hotmail.com>

Doctora

Tatiana Muñoz

Cordialmente acuso recibido.

Atentamente

César Armando Ramirez López

Secretario

...

Responder

Reenviar

TM

tatiana muñoz <ticah58@hotmail.com>

Lun 15/03/2021 4:00 PM

Para: Secretaria Tribunal Superior - Yopal - Seccional Tunja

CC: notificacionesjudiciales@enerca.com.co

Alegatos - PAOLA TONCON.p... 224 KB

Señores

TRIBUNAL SUPERIOR DISTRITO JUDICIAL DE YOPAL

HONORABLES MAGISTRADOS

Atn. Dr. JAIRO ARMANDO GONZALEZ GOMEZ

REF. PROCESO ORDINARIO LABORAL 85001310500120190008701

DEMANDANTE: YADID PAOLA TONCON

DEMANDADO: ENERCA SA ESP

YULY TATIANA MUÑOZ ARCINIEGAS, mayor de edad, vecina y residente en esta ciudad, identificada con la C.C. N°1.115.859.934 de Paz de Ariporo Casanare, abogada en ejercicio con T.P. N°325.141 del Concejo Superior de la Judicatura, con correo electrónico: ticah58@hotmail.com, debidamente registrado ante el Registro Nacional de Abogados, apoderada de la demandante YADID PAOLA TONCON, estando dentro del término de traslado por medio de este escrito me permito adjuntar ALEGATOS DE CONCLUSIÓN para que sean tenido en cuenta por los HONORABLES MAGISTRADOS en el momento de proferir la perspectiva sentencia, así mismo y como se ordena por el Honorable Tribunal se envía de manera simultánea al correo de la demandada en cumpliendo así con el requisito del decreto 806 de 2020.

Cordialmente,

YULY TATIANA MUÑOZ ARCINIEGAS

C.C. No. 1.115.859.934 expedida en Paz de Ariporo.

T.P. No. 325141 del C. S. de la J.

Teléfono: 3144011734

https://outlook.office.com/mail/inbox/id/AAQkADQzMjQ2NDhmLWUyY2EtNDIiMy1hZWQzLTi4ZTAzZDZiNWU1NgAQAPfXJKVqSa9LpP2TtIBA9AA%3D

1/1

Yopal 15 de marzo de 2021

Señores

TRIBUNAL SUPERIOR DISTRITO JUDICIAL DE YOPAL

HONORABLES MAGISTRADOS

Atn. Dr. **JAIRO ARMANDO GONZALEZ GOMEZ**

REF. PROCESO ORDINARIO LABORAL 85001310500120190008701

DEMANDANTE: YADID PAOLA TONCON

DEMANDADO: ENERCA SA ESP

ALEGATOS

YULY TATIANA MUÑOZ ARCINIEGAS, mayor de edad, vecina y residente en esta ciudad, identificada con la C.C. N°1.115.859.934 de Paz de Ariporo Casanare, abogada en ejercicio con T.P. N°325.141 del Concejo Superior de la Judicatura, con correo electrónico: ticah58@hotmail.com, debidamente registrado ante el Registro Nacional de Abogados, apoderada de la demandante YADID PAOLA TONCON, estando dentro del término de traslado por medio de este escrito me permito **PRESENTAR ALEGATOS DE CONCLUSIÓN** para que sean tenido en cuenta por los HONORABLES MAGISTRADOS en el momento de proferir la perspectiva sentencia:

Una vez escuchado el fallo en primera instancia me permito en este momento solicitar a los honorables magistrados, revocar la sentencia proferida por el juez de primera instancia, tenido en cuenta que el mismo no reconoció la relación laboral que existió entre mi mandante y la demandada.

Ha manifestado el despacho o decidió absolver a la entidad accionada, con fundamento en que no existió subordinación entre la demandante y la demandada, situación que ciertamente me es extraña, pues dentro de la documentación aportada por la suscrita y la demandada en el proceso se prueba claramente que si existió una subordinación laboral, que era ejercida de manera continua, que existía prestación personal del servicio, situación que fue aceptada no solo por el despacho si no por el propio apoderado de la demanda dentro de sus alegatos en audiencia de fecha 12 de febrero de 2021, llama la atención de la suscrita que el despacho asegura que dentro de las pruebas anexadas por la parte demanda existe presuntamente prueba documental de los presuntos viajes internacionales, afirmando con pluralidad acerca de los mismos, situación que no corresponde a la realidad, pues el despacho hace referencia a una suspensión del contrato que solicito mi prohijada el 14 de junio de 2013 la cual fue por un termino de 14 días, llama más aun la atención de la suscrita que el despacho asume este documento como un comportamiento plural y reiterado situación que se aleja de la verdad, pues es en razón a la subordinación que existía, mi prohijada se vio en la obligación de suspender su contrato, al no poder asistir de manera personal a la entidad por el termino de 14 días, adicionalmente resulta confusa la razón que usa el despacho para fundamentar su argumento de que no existe subordinación, pues el juez en su parte motiva termina declarando que mi prohijada viajaba con su familia, situación que con la valoración probatoria existente es imposible determinar, de la misma forma el despacho aduce que mi prohijada desarrollaba otras actividades, tomando como prueba un subsidio que recibió en el año 2014 por ser propietaria de un terreno agrícola de siembra del arroz, situación que no prueba que esta sea una actividad que

haya interrumpido el cumplimiento de su trabajo con la demandada, más aun a sabiendas que el mismo fue dado por 3 meses para el año 2014, aunado a lo anterior, indica el señor juez que como prueba del desarrollo de otras actividades, se tiene la aceptación de un contrato de transacción, que se realiza con la finalidad de dar por terminada una acción de protección al consumidor que ella y su esposo tramitaron ante la Superintendencia de Industria y Comercio, como si la compra de un artículo defectuoso y el reclamo por la garantía del mismo fuese prueba de que por más de 6 años y luego de 12 contratos de prestación de servicios consecutivos entre las mismas partes y con el mismo objeto, no existió un contrato de trabajo.

En razón a lo anterior queda claro que la demandada no desestima la presunción de la subordinación, pues a pesar de lo que manifiesta el despacho y el apoderado de la demandada existe dentro del proceso suficiente material probatorio para demostrar que sí existió un contrato de trabajo que se encubrió a través de la figura de prestación de servicios, el cual tuvo como inicio el 5 de marzo de 2012 y termino el día 12 de diciembre de 2017, que mi prohijada recibió un salario el cual era pagado mensualmente por la demandada, que la misma si cumplía un horario de trabajo y presto de manera personal y continua sus servicios a la demandada, es importante resaltar que el despacho hace una valoración selectiva de las funciones que cumplía mi prohijada, ignorando el hecho de que en sus actividades era obligada a comparecer a reuniones y apoyar en general todas las funciones que dentro de la entidad cumple la oficina jurídica, situación que nunca se hubiera realizado sin el factor de la subordinación, tan es así que el mismo juez se refiere a una de las testigos como jefe inmediata de mi prohijada, lo cual confunde más a la suscrita al no existir uniformidad entre los conceptos denominativos del despacho y su decisión final.

Al haber tenido en cuenta lo anteriormente manifestado y lo dicho por los testigos de la demandada, el Juzgado se aparta de los precedentes jurisprudenciales de las altas cortes acerca de la forma y los medios de prueba reales que deben ser tenidos en cuenta a la hora de declarar la existencia de un contrato de trabajo o de negar la configuración del mismo, y como consecuencia el despacho transgredió a mi prohijada todos los derechos que dependen del respeto efectivo de los precedentes judiciales, entre los cuales se encuentran el derecho a la igualdad de trato y a la confianza legítima. Además, por darle una efímera eficacia a la presunción de subordinación, le vulneró indirectamente su derecho a la primacía de la realidad sobre las formas. Y sin ese medio de prueba, el fallo del Juzgado se sustenta sólo sobre la base de la manifestación de la demandada en el interrogatorio, de acuerdo con la cual la relación entre las partes no era de carácter laboral, sino de carácter civil. Así las cosas, esa declaración es también insuficiente para calificar que ha sido desvirtuada la presunción de subordinación. Y concluir nada más a partir de ese elemento que fue desvirtuada una presunción legal y que el vínculo entre las partes no era la laboral, en este punto, el Juzgado no sólo desconoce los precedentes vinculantes para casos como este, sino, además, le vulnera a mi prohijada el derecho a la primacía de la realidad sobre las formas, siendo este un derecho constitucional.

En razón a lo anterior dejo a consideración lo dicho por la Honorable CORTE CONSTITUCIONAL en la sentencia T-694/10 magistrada ponente Dra. MARÍA VICTORIA CALLE CORREA

“De todos estos pronunciamientos conviene destacar el emitido por la Sala de Casación Laboral en

la sentencia del 11 de agosto de 2004, por su mayor similitud con este proceso. Pues, en efecto, en la citada sentencia de la Sala de Casación Laboral, la Corte Suprema de Justicia debía resolver el recurso de casación instaurado contra una providencia, en la cual se declaró la existencia de un contrato laboral, pese a que había medios de prueba documentales con los cuales se pretendía demostrar que las remuneraciones periódicas efectuadas al prestador de servicios tenían la denominación formal de honorarios, y no de salarios. La Corte Suprema, sin embargo, decidió desestimar el argumento del recurso porque esos medios de prueba sólo informaban algo acerca de las formas, pero nada acerca de la realidad de la relación laboral, razón por la cual no tenían la virtualidad de afectar la naturaleza jurídica laboral del vínculo trabado entre las partes del proceso. Como se ve, entonces, estos criterios fueron desconocidos por el Juzgado Séptimo Laboral de Descongestión del Circuito de Bogotá, pues concluyó que la presunción de subordinación había sido desvirtuada sobre todo porque había un medio de prueba documental en el cual aparecía que las remuneraciones recibidas por el demandante eran a título de honorarios y no de salarios, pero además debido a que en un interrogatorio de parte la demandada decía que el vínculo era de carácter civil. Esta conclusión no habría podido obtenerse si se hubiera tenido en cuenta la jurisprudencia vinculante de la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia, ya que esta sostiene justamente, en términos generales, que el carácter laboral de un vínculo jurídico sólo puede desvirtuarse con medios de prueba informativos de la realidad de la relación, y no con elementos que tan sólo den informaciones acerca de las formalidades celebradas por los sujetos. Y en términos específicos esa jurisprudencia establece que no son demostrativos de la realidad de la relación, los documentos en los cuales las partes le asignen la denominación de 'honorarios' a las remuneraciones periódicas que se le pagan al presunto trabajador. Al haber tenido en cuenta esta prueba como un elemento de juicio decisivo para fallar a favor de la entidad demandada, el Juzgado se apartó del precedente, y como consecuencia le conculcó todos los derechos que dependen del respeto efectivo de los precedentes judiciales, entre los cuales se encuentran el derecho a la igualdad de trato (art. 13, C.P.) y a la confianza legítima (arts. 1, 2 y 83 C.P.). Además, por darle una precaria eficacia a la presunción de subordinación, le violó indirectamente su derecho a la primacía de la realidad sobre las formas (art. 53). 27. Y sin ese medio de prueba, la conclusión del Juzgado se sostiene sólo sobre la base de la manifestación de la demandada en el interrogatorio, de acuerdo con la cual la relación entre las partes no era de carácter laboral, sino de carácter civil. Pero esa declaración es también insuficiente para juzgar que ha sido desvirtuada la presunción de subordinación. Y concluir nada más a partir de ese elemento que fue desvirtuada una presunción legal y que el vínculo entre las partes no era la laboral, constituye un defecto fáctico, derivado de decidir sin el "apoyo probatorio que permita la aplicación del supuesto legal en el que se sustenta la decisión". Así, el Juzgado no sólo desconoció el precedente vinculante para casos como este, sino además en un defecto fáctico. Y al haber incurrido en estos dos defectos, le vulneró al peticionario derecho a la primacía de la realidad sobre las formas (art. 53). En consecuencia, la decisión y las órdenes se emitirán teniendo en cuenta esta otra conclusión.

En los mismos términos, resulta alarmante el desconocimiento que hace el despacho frente al actuar de la demandada en razón a que es evidente que, a través de la utilización de la figura de los contratos de prestación de servicios, se están supliendo necesidades de atención permanente que bien pueden ser contratadas bajo otras modalidades contractuales que no vulneren los derechos de sus trabajadores, pues a pesar de que fue manifestada esta observación en la oportunidad procesal

correspondiente, el despacho hace omisión a la misma ignorando que mi prohijada celebro de manera consecutiva un total de 12 contratos de prestación de servicios con la demandada, cada uno con suscripción consecutiva al punto de que en reiteradas ocasiones al terminar un contrato iniciaba el subsiguiente al otro día, configurándose de esta manera, un elemento que evidencia la mala fe de la parte demandada al emplear, como ya se mencionó, un contrato de prestación de servicios a una persona que desarrolla actividades que requieren de su continua relación y más aun si acorde al planteamiento hecho se observa lo que ha dicho la corte suprema de justicia frente a la celebración de contratos de trabajo con identidad de objeto:

Contratos sucesivos. "No se puede hablar de dos contratos mientras no haya diferencias esenciales en el objeto mismo del contrato, o mientras no se haya terminado una relación laboral y se haya iniciado otra. Aunque la jurisprudencia ha admitido que pueden existir dos contratos de trabajo distintos que se suceden, es necesario que aparezca con toda claridad la terminación de un contrato y el nacimiento del otro, y la causa para el cambio de objeto que haga distinta la vinculación jurídica". (CSJ, Cas. Laboral, Sent. sept. 2/77).

De otra parte, me pronuncio también sobre la condena en costas hecha por el señor juez, ya que con la misma se lesionan nuevamente los derechos fundamentales de mi cliente en razón a que no solo no se son reconocidos sus derechos laborales, sino que además se le condena por buscar que se imparta justicia sobre una situación que nunca tuvo la intención de causar, pues si dentro de la relación laboral se configuro el contrato de trabajo a través de la figura de la realidad sobre las formalidades, también lo es el hecho de que esta conducta no se configuró por responsabilidad de mi clienta, si no por que la demandada con sus actuaciones configuro la relación laboral que hoy pretendo sea reconocida.

De esta manera su señoría y dejando claro que efectivamente el trabajo regular, periódico y mensual está probado con un contrato de trabajo, que se configura a través de la figura de la realidad sobre las formalidades, es claro que la accionante siempre prestó sus servicios para la demandada cumpliendo con los requisitos que la ley exige para que el mismo sea reconocido.

De esta forma apelando precisamente al principio de la primacía de la realidad sobre las formas y sin el ánimo su señoría de simplemente de manifestar que hubo contrato realidad, sino también demostrar que efectivamente el demandado no logro derrumbar la presunción legal de la subordinación. La suscrita solicita que se revise este fallo en segunda instancia para que en su lugar se revoque y se acceda a todas y cada una de las condenas solicitadas en juicio, con fundamento precisamente en que existió un contrato de trabajo entre la accionante y la accionada y de allí se derivan las prestaciones sociales, las acreencias laborales y las indemnizaciones solicitadas, en estos términos su señoría siento mi recurso de apelación.

Cordialmente,

YULY TATIANA MUÑOZ ARCINIEGAS

C.C. No. 1.115.859.934 expedida en Paz de Ariporo.

T.P. No. 325141 del C. S. de la J.

Teléfono: 3144011734